



Susana Polac. Exposición Darro Arte Sacro.

La autenticidad es la motivación más íntima de las creaciones del verdadero arte actual. Arte sin artes. No sólo sin malas artes, sino también incluso sin buenas artes. Viene por sí mismo como desnudo, sin habilidades y sin disimulos. Humilde y lleno de modestia. Que para cualquier creación artística resulta ésta la prenda de su más íntima sinceridad.

Si esas características parecen generales en el arte de nuestro momento, se manifiestan más vivas y todavía han de manifestarse más aún en el arte sacro.

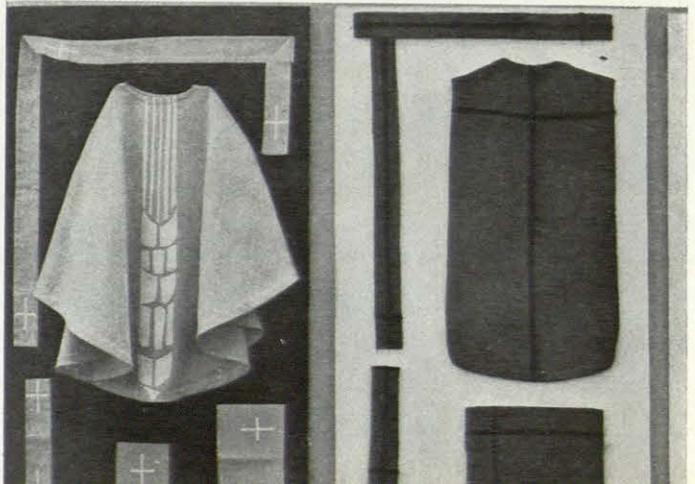
El artista se debe considerar intérprete del auténtico sentir general, que ya se va acabando aquello de encerrarse en un trabajo por lo individual. El debe ser el mejor preparado y más consciente expresador de unas aspiraciones colectivas que aún se manifiestan borrosas porque no han cristalizado todavía en formas fijas. Se deben traducir esos deseos medio desdibujados apoyándose en la técnica, para darles un cuerpo y claras formas. Y no andar persiguiendo una fácil trascendencia de orden práctico en unas formas puras geométricas. Más bien hay que escapar tanto de la artificialidad de lo natural como de aquella otra falsa naturalidad imitada que ensaya la equivocación para dar la impresión de que se está improvisando.

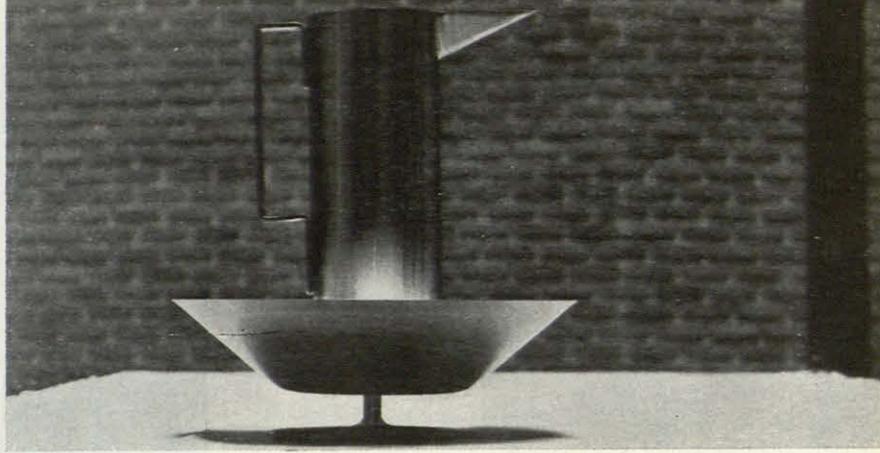
En cuanto al arte religioso, si lo social carga sobre él con más fuerza tal vez que en otras manifestaciones estéticas, hay también otros factores que parece que influyen en él en gran manera. Esto es el modo de entender el sentir religioso del momento en que se vive.

La verdad es una desde siempre, pero no se la ve por igual en cada época. El momento espiritual de hoy tiene sus propios matices, aunque encaje en lo esencial con otros tiempos. Hay un acerbo de sentires y pensamientos que forma una conciencia religiosa. Y en la de ahora se perfilan unos brillos que antes no se apreciaban en su mismo valor. Muchos fieles no son ya los meros contempladores de las ceremonias sagradas que observan con mucha unción y respeto lo que ocurre frente a ellos, sino que muchos ya van participando activamente en ellas con la veracidad, que es ciertamente el auténtico nervio del auténtico cristianismo.

Los verdaderos cristianos creen que no se trata de hacer una sociedad externamente más eclesiástica, sino de procurar que

Casullas de J. L. Sánchez.





2

3



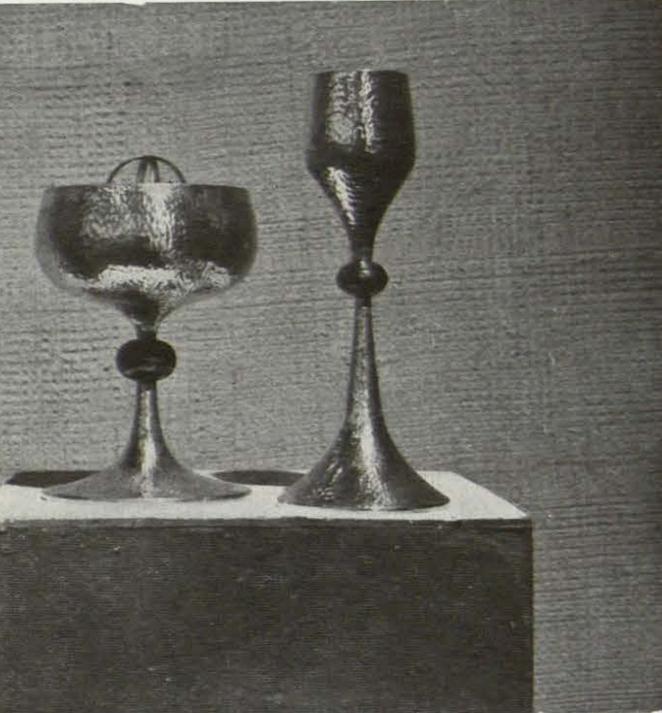
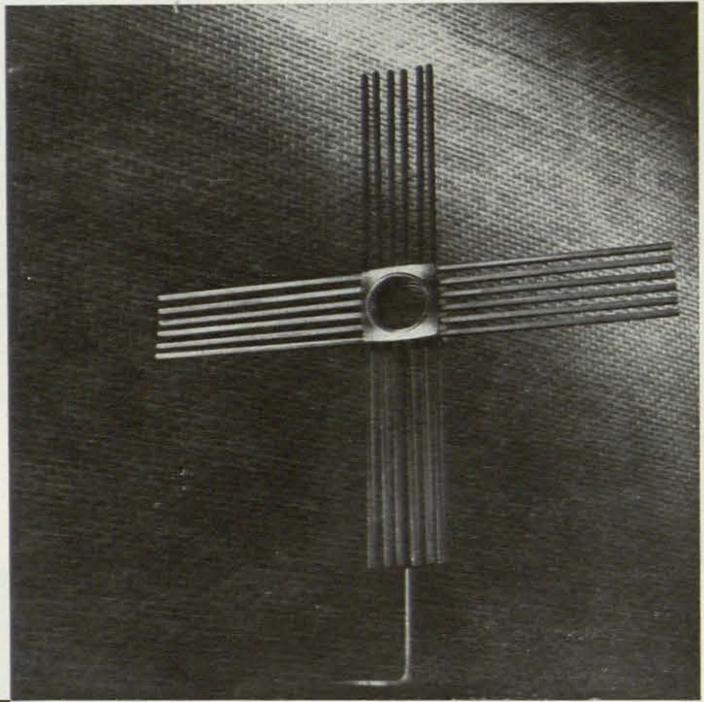
1

todas las cosas vayan dejando más libre el camino hacia Dios. Este sentido profundo de la vida religiosa disminuye desde luego la importancia de las fórmulas piadosas. Los espacios abiertos, las luces, las sombras y las claridades pueden hablar al espíritu de hoy mejor que los adornos y decoraciones que un día fueron seguramente expresión de algo, pero que al hombre de hoy no pueden decirle apenas nada bueno.

1, Sagrario, J. L. Sánchez; 2, Aguamanil, M. Fisac; 3, Sagrario, J. L. Sánchez; 4, Copón y Cáliz, Labra; 5, Sagrario, Dolz.

4





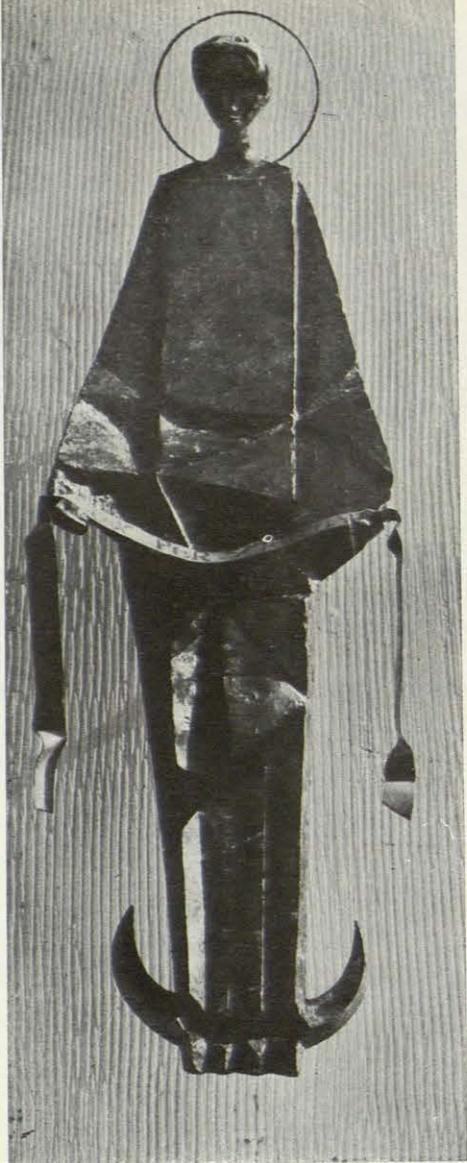
En el fondo de la cuestión queda, como tantas veces al descubierto, el problema de la forma y de la materia. Arte sacro es, en definitiva, la preparación de algunas cosas para que puedan convertirse en sagradas. Pueden hacerse sagrados los materiales y pretender que éstos, por su misma riqueza y variedades, cumplan el cometido propio de objetos destinados al culto de Dios. Pero es más nuestro, por ser más de nuestro criterio actual, el hacer sagradas unas formas libres de todo cargamento de adornos.

Esto puede ser hoy para nosotros un reflejo de aquella tensión que se produjo entre San Bernardo y el Abad Suger, que tanta trascendencia tuvo en la evolución del Arte medieval.

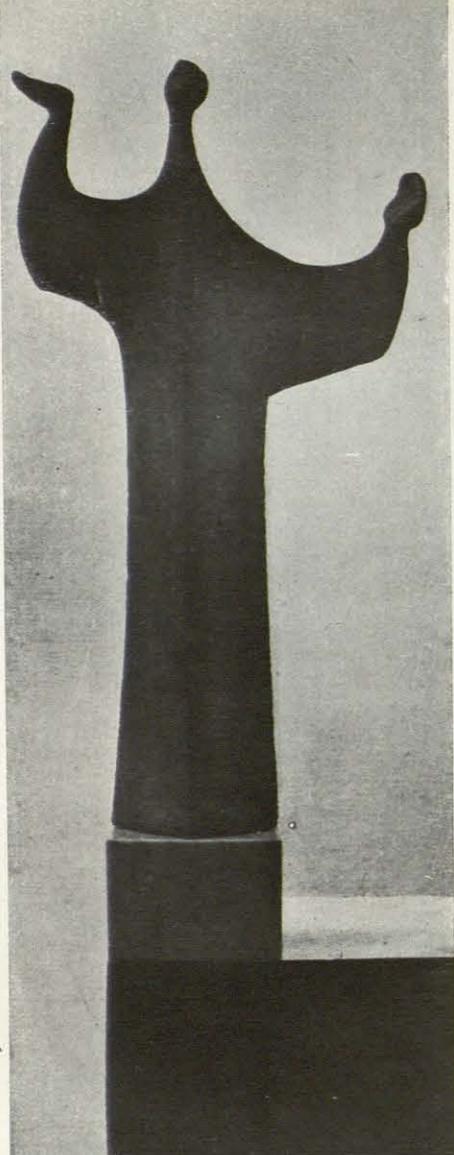
Cáliz y Copón. J. L. Sánchez.



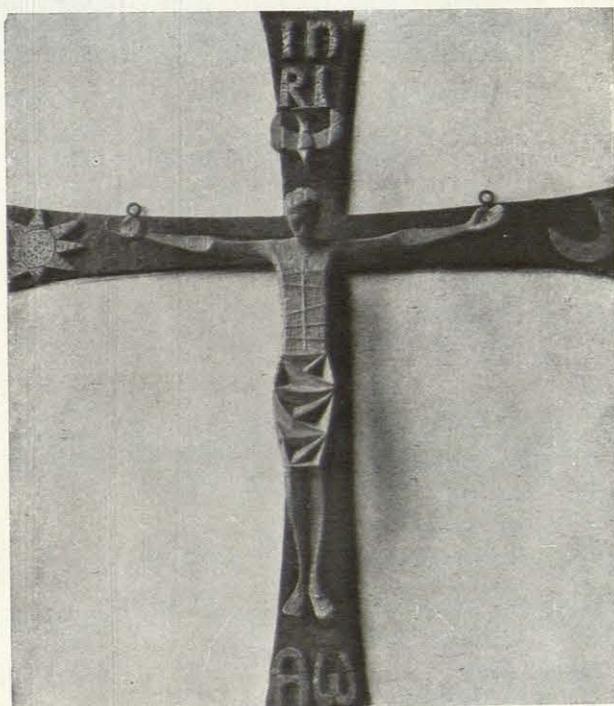
Incensario y naveta. M. Fisac.



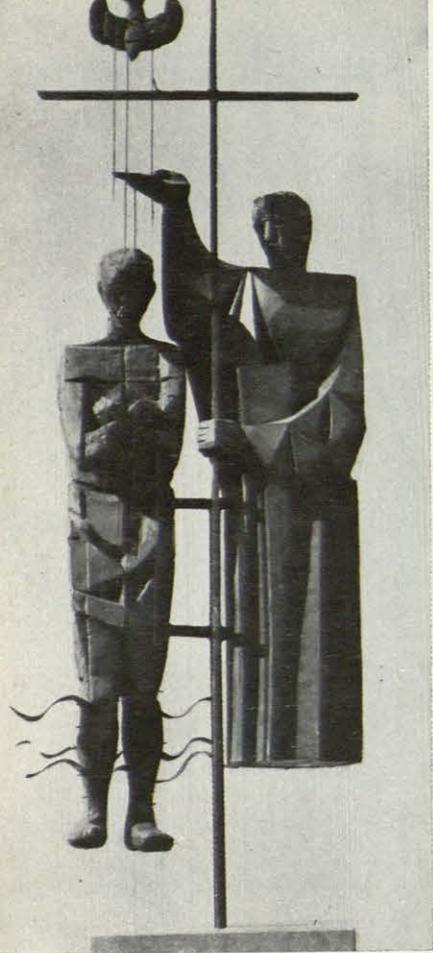
Virgen. J. L. Sánchez.



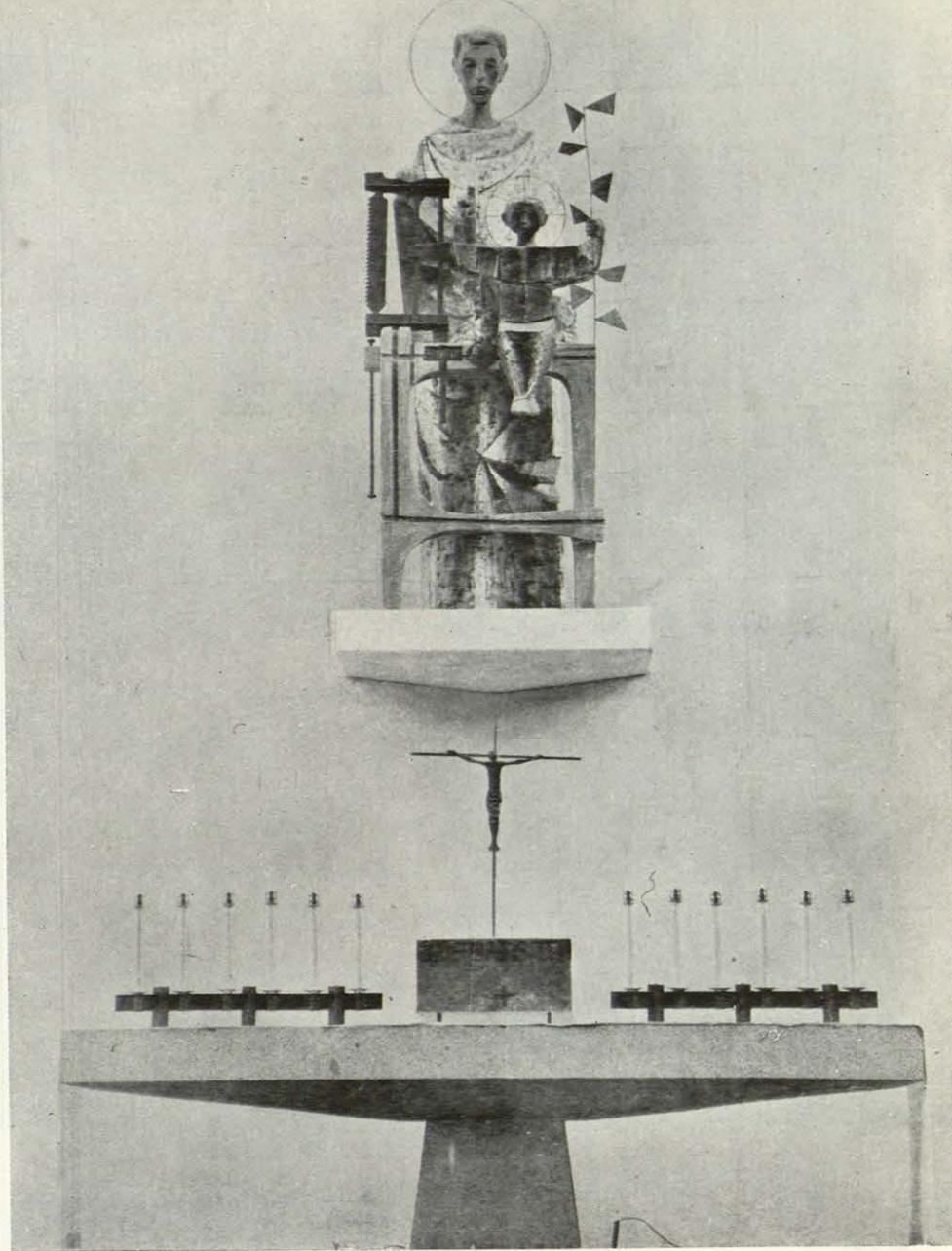
*San Francisco de Asís.
J. L. Sánchez.*



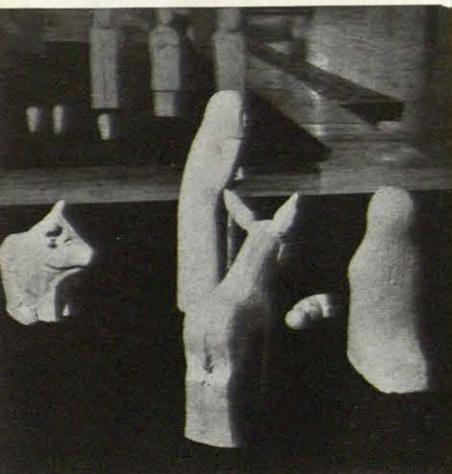
Cristo. J. L. Sánchez.



*Bautismo de Cristo.
Iglesia de la Paz, Madrid.
J. L. Sánchez.*



*San José Obrero. Parroquia de
Guecho. J. L. Sánchez.*



*Nacimiento.
Margarita Cavestany.*